



Por campañas verdaderamente saludables

ALEJANDRA CASAS – PRESIDENTA DEL COLEGIO DE BIOQUÍMICOS DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

OPINIÓN



Es necesario un probado entrenamiento y conocimiento en normas de bioseguridad.

Es habitual, afortunadamente, que el Estado en sus diferentes niveles, o distintas organizaciones científicas de la sociedad civil, lleven adelante campañas masivas de prevención y promoción de la salud. Por estos días, el control de diabetes, colesterol o el HIV son algunos ejemplos frecuentes.

Los bioquímicos, como integrantes y agentes del equipo de salud, somos naturales promotores de conductas saludables y el Colegio que nos agrupa no sólo apoya este tipo de acciones masivas, sino que está obligado a intervenir en los casos en los que la actividad compete al quehacer profesional. No se trata de un capricho normativo, sino de una medida que garantiza seguridad y salud para la población.

En primer lugar, cuando hay que medir un indicador en algún líquido biológico (sangre y orina, entre otros) debe intervenir un bioquímico. Si bien hay otros profesionales del equipo de salud que pueden efectuar una extracción de sangre, esta acción no debe realizarse sin la supervisión de un bioquímico. Y, por supuesto, son los bioquímicos los únicos que, por norma, pueden realizar las determinaciones de las muestras extraídas.

¿Por qué?

Es necesario un probado entrenamiento y conocimiento en normas de bioseguridad para la extracción de la muestra y también para el descarte de los residuos patógenos que resultan de la misma (jeringas, agujas, recipientes, algodón, guantes, etc.). El registro de cada paciente, más aún cuando involucra a miles de personas, debe estar ordenado de modo tal que no puede haber confusión de una muestra con otra.

Asimismo, el bioquímico –como es el único profesional que está habilitado para hacer las determinaciones y es quien firma los resultados de esos análisis–, es el profesional que asume la responsabilidad por los mismos.

Decir que las campañas deben llevarse adelante con personal idóneo –de todas las disciplinas involucradas– parece de sentido común, pero es importante, en cuanto se involucran a miles de personas que deben tener la garantía de que el resultado que se le entregará le corresponde, que la muestra fue tomada correctamente y que su determinación fue efectuada por el profesional entrenado y habilitado para ello.

El Colegio no sólo se preocupa de que

haya un bioquímico en estas campañas que lo involucren sino que, además, debe autorizar el lugar en el que se llevan a cabo: se trate de un laboratorio de análisis clínicos establecido o de una carpa que se haya montado para tal fin en un espacio público. Como a lo largo de los años esto no siempre se ha cumplido, hace un tiempo la entidad acordó con las autoridades sanitarias provinciales efectuar de manera conjunta las campañas que involucren a nuestro quehacer profesional.

En la mayoría de las campañas interviene un equipo de salud multidisciplinario, por eso, todas las partes involucradas deben apoyar y participar para lograr el resultado esperado.

En la actualidad, el concepto de salud está ligado también al autocuidado y, si bien estamos hablando aquí de actividades que se promueven desde el Estado, quienes participan como “pacientes” de esas campañas deben procurar ser actores responsables, solicitando la información necesaria que les da la certeza de ser parte de una acción que de no contar con los profesionales adecuados se transformaría en un contrasentido.

Luego, al laboratorio

Las campañas de prevención y promoción de la salud que contemplen la extracción de muestras de algún líquido biológico deberían complementarse o completarse en el laboratorio. Las mediciones de glucosa, colesterol o detección de HIV, por ejemplo, en la vía pública sirven para la concientización y ayudan al autoconocimiento y, por ende, al autocuidado, pero lo ideal es que esos análisis se realicen en laboratorios, sobre todo cuando hay que validar resultados de pruebas.

El profesional bioquímico que interviene en las campañas autorizadas por las autoridades sanitarias debe exhibir el carné y estar colegiado, requisito indispensable para la habilitación.

Algunos ejemplos de campañas de concientización en las que intervinieron bioquímicos fue la realización de análisis de detección de HIV en Carlos Paz, iniciativa que fue aprobada por las autoridades sanitarias e impulsada por una de las figuras del espectáculo que participaba en la temporada teatral de la villa turística.

En octubre también es habitual que se mida el nivel de glucosa en sangre para la campaña mundial de prevención de la diabetes.

Sin embargo, son cada vez más las entidades que proponen o diseñan campañas de prevención ante la alta incidencia de enfermedades crónicas no transmisibles, que alteran el sistema metabólico.

